

hemen eta orain

JARRAI DEZAGUN

Jarrai genezake geure helburuekin: Gizona eta Gizartea. Hauen nortasuna lortu lanaren eta kidesunaren bidez.

Heziketa eta nortasuna jokatuta lortzen da eta norberagan hartuta bai eskubideak bai betebeharrak.

Hau da egiten ari garena lehenengotik gure erakundeetan. Beraren helburu egitarau eta ibilkera gaur ere guztiz onhartu lezakez nahi ta gauza batzuk gaurreratu beharra izan. Oinharria eta asmo sakonak baliagarriak dira.

Parece que este país en el que vivimos está lleno de brujos, profetas, adivinos y malabaristas de la política, pero seguramente escasean los verdaderos políticos, rea-

lidad, por otro lado, perfectamente comprensible como consecuencia del vacío y de la prohibición de toda instancia política en las décadas precedentes.

Son muchísimas las personas que saben lo que hay que hacer: hay que hacer el socialismo, la autogestión, la autonomía de los pueblos, la justicia social, la democracia directa, la enseñanza gratuita, la universidad popular, y un etcétera muy largo. Pero son muy pocos los que dicen cómo hay que trabajar, cuánto hay que trabajar, cuáles son el esfuerzo y las renunciaciones económicas y de otra índole, que individual y colectivamente se nos imponen para que estas aspiraciones se conviertan en realidades.

Cuando el ejercicio de la actividad política entraña grandes riesgos, como en los 40 años anteriores, los políticos inevitablemente

se nutren de teorías. Pero las teorías pueden ser, en bastantes casos, la huida de una realidad dura que no sabemos o no podemos dominar. En el terreno de las teorías todo está permitido porque no pueden ser contrastadas con la realidad. Cuanto más dura es la realidad más aceptación tienen las teorías que nos hablan de un mundo perfecto.

Pero este estado de cosas va a cambiar profundamente; ya ha empezado a cambiar. Se puede afirmar, sin grandes riesgos de equivocarse, que muchos, llenos de teorías van a desaparecer de la escena social y política o al menos van a ocupar lugares secundarios. Porque la vida política ya no se limitará a proponer cambios globales de la sociedad.

La gente, el pueblo, no puede pasarse la vida pensando en teorías abstractas, porque necesita resolver problemas de todos los días que le resultan acuciantes, ya que la vida de las personas está tejida de una serie de realidades concretas que se traducen en problemas concretos: el puesto de trabajo para las nuevas generaciones, el paro posible de los que ahora trabajan, las retribuciones, las condiciones de trabajo, la seguridad social, los transportes y las vacaciones, las escuelas y colegios de los hijos, el trabajo de la mujer, la especulación del suelo y el precio de la vivienda, los servicios municipales, etc., son aspectos que forman parte de la vida diaria y que ocupan un primer plano de preocupaciones.

NON ZER

Jarrai dezagun	1
Grupos Cooperativos ¿para qué? Antxon Pérez de Calleja	2
Aquí, donde vivimos José Luis González	4
Su ta gar Murgil	6
Hizkuntza Arazoak Inaki	7
Kooperatibistaren plaza Patxi Lazkano	8
Socios de EDERLAN, S. C. I.	10
Jesús Zabalo Azcárate	11
Ekonomiaren egoera larria Xabier Elizondo	12

hemen eta orain

Cuando los políticos, por imperativo de las circunstancias, se nutren principalmente de teorías, tienden a centrar sus planteamientos en los grandes problemas políticos de carácter general: el cambio del sistema, la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, la nacionalización de la banca, la eliminación de los monopolios, etcétera. Pero cuando los partidos, sindicatos, y todos en general, pueden actuar libremente, la gente les exige además soluciones para los problemas concretos de todos los días.

Por todo ello, podemos concluir que el plano de preocupaciones presente en el ámbito de gestión de nuestras cooperativas no ha perdido actualidad y sigue manteniendo su vigencia, cualesquiera que sean las concretas circunstancias socio-políticas que nos entornen.

Promover recursos financieros para dedicarlos a la inversión generadora de nuevos puestos de trabajo y actividad, desarrollar investigaciones tecnológicas para tener en todo momento productos a disposición del mercado y de nuestras plantas fabriles, mejorar la organización para incrementar la productividad y poder competir en los mercados internacionales, reforzar nuestras instituciones de superestructura para que el crédito, la enseñanza, la investigación y la sanidad alcancen el nivel requerido por la evolución de nuestras necesidades o apetencias colectivas, será situarse en el plano de las realidades concretas.

Su gestión democrática y comunitaria, ordenada y eficiente, sería y austeramente administradas, revalidada por resultados apetecibles, como los conseguidos en el pasado, no solamente no les hará perder virtualidad y capacidad de convocatoria de esfuerzos e ilusiones, sino que, será susceptible de promover sus virtualidades en zonas y niveles más variados y amplios.

GRUPOS

III

Funciones específicas de un grupo cooperativo

PLANIFICACION FINANCIERA

Entendemos que el *tercer gran objetivo*, aunque desde luego de mucho menor importancia que los dos anteriores, es el de la planificación y mejor utilización de los medios financieros, tanto a la hora de enfrentarse a situaciones de crisis, que demandan crecientes necesidades de circulante, como en las etapas de desarrollo, "por tanto de inversiones, que requieren financiaciones de activos fijos importantes.

Evidentemente en el plano financiero es donde con mayor facilidad se puede hacer uso de las llamadas economías de escala, donde la dilución o dispersión del riesgo es más efectivo compensando armónicamente situaciones temporales de dificultad en algunas cooperativas con la bonanza o excedencia de medios en otras, estableciendo políticas compensatorias que determinen una real solidaridad entre ellas.

Por otra parte la planificación financiera habrá de ser en el futuro al menos tan importante como en el pasado. Por un lado habremos de dedicar medios crecientes a la investigación y el desarrollo puesto que la absolescencia de los productos

se va a acelerar y la preparación y lanzamiento de otros nuevos se prolongará. También habrá que potenciar la organización comercial de las empresas, no solo para atender a capacidades de producción crecientes sino para lanzar nuevos productos cada vez con mayor frecuencia y para abordar una exportación rentable, es decir para situarse en mercados cada vez más complejos. Todo ello va a suponer un constante incremento del umbral de rentabilidad y consiguientemente un descenso en los márgenes netos de beneficio. En definitiva, situaciones de mayor competitividad nos van a plantear una condición difícil de resolver a primera vista: *la necesidad imperiosa de crecer con el descenso de la autofinanciación.*

En el futuro, no sobrarán los medios financieros, que habrán de administrarse con rigor y cautela, invirtiendo rentablemente y planificando rigurosamente la administración de un bien escaso como el dinero. No hay duda de que en el terreno la capacidad de un grupo de empresas para abordar proyectos de inversión y, por tanto, diluir los riesgos consiguientes al desarrollo de estos proyectos es mucho mayor que el de cada empresa aisladamente considerada. Tratar de asegurar la continuidad de las empresas es un objetivo que por sí sólo justifica su estudio acercamiento.

En resumen, desde un punto de vista empresarial, la unidad de dirección

COOPERATIVOS, ¿PARA QUE?

establece un grupo y su resultado en forma de una estrategia deliberada hacia el desarrollo y la gestión del largo plazo —centrada básicamente en los temas de producto (tecnología), inversiones y mercados— permite, sin duda alguna, una mejor planificación de los recursos humanos y financieros con que cuenta la empresa.

Ya sea a la hora de soportar situaciones negativas como a la de pasar a una postura activa, el grupo puede aportar una mejor respuesta y brindar mejores soluciones que las empresas por sí solas.

OBJETIVOS SOCIALES

Pero junto a estos objetivos de carácter empresarial nunca debemos olvidar los propiamente sociales, es decir los derivados del hecho de que las cooperativas, además de empresas, son sociedades de personas.

Como decíamos al principio, la cooperativa por definición desborda los límites de su propia realidad para proyectarse hacia la comunidad a la que sirve y con la que ha contraído una enorme deuda al haber extraído de la misma sus activos más importantes: los hombres. Nunca hemos entendido nuestra experiencia como un fin en sí mismo —en favor únicamente de quienes directamente han participado en la tarea—. La creación de nuevos puestos de trabajo, la potenciación de la economía, constituye en alguna medida una devolución de ese favor y un vínculo entre los objetivos empresariales y la comunidad, que ha sido el elemento fundamental de nuestro éxito.

En estas circunstancias ¿qué pueden hacer las cooperativas, entendidas a escala

comarcal, por esa misma comunidad que en gran medida las ha hecho posibles —entre otras cosas— a través del ahorro que Caja Laboral canaliza?

La respuesta tiene que tener en cuenta nuestra situación socioeconómica, sumida en estos momentos en el seno de una crisis de considerables proporciones. Económicamente hablando nuestro País está en regresión, sus empresas están perdiendo posiciones en el mercado peninsular y exterior. Los niveles de renta están retrocediendo comparativamente y otras regiones nos están superando, incluso a nivel de Estado Español. Lo más grave de todo es que frente a este balance de hechos, los empresarios individuales y las empresas capitalistas están mostrando síntomas evidentes de abandonismo y derrota. El problema de empleo va a ser muy grave en próximos años y la salida de esta crisis no parece posible sino tras una operación de saneamiento y replanteamiento industrial en la que muchas empresas quedarán en la cuneta como inservibles.

Solamente el grupo cooperativo parece conservar la iniciativa y seguir mostrando voluntad de hacer nuevas empresas y de desarrollar las actuales. Recursos financieros tenemos abundantes, incluso más de los que somos capaces de movilizar de acuerdo con criterios de desarrollos viables y con el número de hombres disponibles capaces de impulsarlos.

En estas circunstancias, el grupo cooperativo necesita interlocutores válidos, en forma de instituciones, grupos o servicios, capaces de movilizarse para el desarrollo y de organizar hombres, ideas y recursos financieros. Estos interlocutores pueden y deben tener una base comarcal, estar apoyados en un grupo de cooperativistas preexistentes y, considerando la empresa cooperativa como un medio de generación de riqueza, compensar, mediante nuevas realidades, las viejas que están desapareciendo por obsolescencia. Los grupos cooperativos deben tomar el relevo o al menos

ser complemento del esfuerzo iniciado por Caja Laboral hace años de crear nuevas entidades cooperativas.

Además de este empeño de desarrollo económico al servicio de la comunidad que, además de necesario, parece plenamente coherente con nuestra filosofía y Estatutos, se viene planteando inicialmente por Ularco otro papel social que las cooperativas pueden asumir y es el que Ularco define como «llevar una concepción cooperativa de la organización de las estructuras sociales tratando de influir en su entorno».

Se trata de cuestionar el entorno social, desde sus criterios de planificación y establecimiento de prioridades, aportando una visión específica a los planteamientos sociopolíticos globales. La forma de hacerlo sería mediante la participación de las cooperativas o del complejo, a través de sus hombres, en los órganos municipales representativos, allí donde se elabora y decide la planeación urbana en capítulos tales como:

- *Infraestructura y ordenación territorial.*
- *Educación.*
- *Sanidad y Seguridad Social.*
- *Ocio y cultura.*
- *Etc.*

Las cooperativas, sobre todo aquellas que por su importancia tienen un peso ponderado muy fuerte dentro de un área comarcal determinada, pueden afirmar objetivamente que cuanto ocurre en su entorno les afecta, incluso como empresas, puesto que problemas de todos conocidos, como la falta de viviendas, la carencia de terreno industrial, el escaso desarrollo de la educación tanto técnica como general, la insuficiencia de la infraestructura (agua, saneamientos, etc.), son elementos determinantes que frenan o limitan el desarrollo de las propias cooperativas y por consiguiente son variables en las que dichas

empresas cooperativas tienen algo que decir.

El nacimiento de alternativas u opciones políticas específicas desde la liberalización del sistema político del Estado Español permite hoy en día que las cooperativas, o determinados grupos dentro de las mismas, se planteen este tipo de cuestiones. Será siempre difícil deslindar lo que es *política de las cosas* o empeño por *hacer País*, aportando, desde nuestra capacidad y visión empresariales, soluciones concretas a los problemas que se suscitan en nuestro entorno, de las alternativas u opciones de política general, que de forma global se propone a la colectividad, perfectamente legítimas como elecciones personales, pero que tienen el riesgo de polarizar y dividir.

Los problemas socioeconómicos a los que estamos haciendo referencia, aparte de despertar una reacción emocional y un impulso a actuar sobre el entorno asumiendo posiciones de poder, requieren respuestas conjuntas avaladas o apoyadas en el peso de nuestra importancia consolidada ya que estamos ante cuestiones en las que cada cooperativa por sí sola poco puede. Las colaboraciones de signo cooperativo deberán, por tanto, abarcar el área geográfica donde tales problemas se plantean. Sólo los grupos cooperativos pueden aportar recursos financieros y esfuerzos personales significativos para su resolución.

GRUPOS COOPERATIVOS,

¿PARA QUE?

(III)

ANTXON PEREZ DE CALLEJA

AQUI, DONDE VIVIMOS

JOSE LUIS GONZALEZ

III

3. EL TRABAJO

El nivel de autonomía económica condiciona los grados de libertad. Se observa tanto en las relaciones internacionales como laborales o familiares. Equilibrio de la Balanza de Pagos, Autofinanciación, contribución a la renta familiar por parte de cada uno de sus miembros... son otras tantas áreas de preocupación íntimamente relacionadas con el grado de dependencia mutua entre los hombres y los pueblos.

Concretamente en el aspecto individual, el proyecto de felicidad personal y familiar están soportados por la seguridad de empleo y la garantía de los ingresos económicos procedentes del propio trabajo. No obstante su carácter fundamental, el desconocimiento sobre la situación más o menos marginal de la empresa donde se trabaja pone con frecuencia en vilo la estabilidad de esas vidas. Millones de proyectos de millones de trabajos pueden verse frustrados drásticamente:

- por causas que les son totalmente ajenas; mala gestión de la dirección, descapitalización industrial, crisis del sector, etc.
- por causas en las que pueden influir directamente: desequilibrio entre productividad y reivindicaciones, etc., por las que puede el trabajador asfixiar la capacidad competitiva y poner en peligro su propio puesto de trabajo.

En cualquier caso, el trabajador se juega demasiado en la empresa donde trabaja, para que las decisiones que en ella se toman le sean ajenas. La información sobre la situación real de la empresa y la participación en la toma de decisiones son algo más que un lujo europeo de «co-gestión» o un intento integrador por parte de una patronal moderna. Es una necesidad vital para los trabajadores, que serán los primeros afectados tanto si se sigue una mala política empresarial como si se aborda una equivocada estrategia sindical.

Podemos ir más lejos y afirmar que: «nada puede ofrecernos tantas posibilidades a los trabajadores como la organización y gestión de nuestro propio potencial de trabajo:

- trabajo pasado y acumulado en forma de ahorro
- trabajo actual, tanto físico como intelectual.»

AUTOGESTION LABORAL

Cuesta pensar en la gestión a nivel de pueblo o de nación, que podamos participar realmente en la «cosa pública», si previamente no empezamos por gestionar lo más inmediato: NUESTRO TRABAJO DIARIO.

Ya se aborda el tema desde una perspectiva social cristiana, desde un planteamiento de humanismo socialista o desde un ángulo netamente marxista, parece claro que la forma de propiedad de los medios de producción, la forma de generar o distribuir la riqueza obtenida... no son indiferentes para el desarrollo de los hombres.

Bajo estas coordenadas arranca la experiencia cooperativa: como un proyecto de emancipación de los trabajadores. Integrando en las mismas personas trabajo y capital, que es modificar radicalmente las relaciones sociales de producción. Condición necesaria, pero no suficiente, para que tenga lugar una *emancipación real*, ya que ésta depende de nuestra capacidad de asumir en toda su complejidad el hecho socio-económico.

Este descolocamiento de la dialéctica tradicional no deja de ser incómodo, porque estamos culturalmente condicionados en términos de contraste: la historia de las naciones se presenta como un inventario de sus guerras; los diferentes modelos de sociedad, como opción entre izquierda y derecha; en religión, los buenos y los malos... Todos nuestros procesos mentales parecen estar condicionados para subrayar lo que nos separa, en lugar de destacar cuanto nos une.

No hablamos sólo de «lucha» sino de «emancipación» de los trabajadores, porque aquella es un medio y no un fin en sí mismo. Por mucho que se diga, todos sabemos que es más fácil movilizar una huelga que autogestionar una empresa por parte de los propios trabajadores. La primera exige indudablemente riesgo, evaluación del equilibrio de fuerzas y sentido de la oportunidad; lo segundo requiere capacidad, imaginación y solidaridad mantenidos. La primera es una acción táctica; la segunda, una actuación sistemática.

Descolocados cualitativamente de los modelos de comportamiento general, los cooperativistas llevamos adelante

una experiencia admirada por unos y vituperada por otros; siempre difícil de captar en su justa dimensión. Posición incómoda y exigente como la libertad auténtica. Con un doble peligro:

- el de cerrarnos en nosotros mismos o
- el de aplicar —por mimetismo, falta de imaginación o análisis— estrategias pensadas para realidades sociales diferentes.

PLURALIDAD

Lógicamente la Cooperativa no es percibida de la misma manera por todos los que nos empeñamos en ella: por sus primeros promotores o por quienes nos hemos ido incorporando en las distintas fases de su desarrollo; por quienes hemos tenido otras vivencias laborales o por quienes no han trabajado en otra empresa. Cada uno acude con su edad, su bagaje cultural, su ideología y sus vivencias personales.

Para unos representa seguridad de empleo; para otros, desafío sociológico y personal; para unos terceros, trasciende de su ámbito netamente laboral y tiene repercusiones en la infraestructura socio-económica y política del país donde están ubicadas...

Y así, interminablemente. Esta es la realidad. Está ahí. Y es nuestra; de todos, como *sociedad de personas*, abierta a los valores, expectativas e idiosincrasia de quienes la integramos. Con la dinamicidad propia de un equilibrio inestable. Como síntesis, que no es uniformidad sino fruto de la contrastación de pareceres, de la que surge inevitable el conflicto. Conscientes de que las organizaciones sociales no se diferencian por tener o no conflictos, sino por la forma en que éstos son tratados y resueltos.

La experiencia cooperativa permite superar la tradicional situación de dependencia de los trabajadores y dar a luz una estructura democrática abierta: una persona, un voto. La participación activa en el debate de las Normas de Funcionamiento, en la elección y renovación periódica de los hombres que deben aplicarlas, en el control social de toda la gestión, en el propio puesto de trabajo, diariamente... garantizará el funcionamiento de una democracia real, «en permanente estado constituyente».

Desde cada vivencia personal. Con libertad y responsabilidad. Con imaginación y esfuerzo. En solidaridad. Y, sobre todo, sin renunciar ni poner en peligro lo más importante que como trabajadores hemos conseguido:

«LA GESTION AUTONOMA DE NUESTRO PROPIO POTENCIAL DE TRABAJO».

SU TA GAR

Gutziz jabetu behar gara gure eguneroko lanak zenbaiterainoko garrantzia duan. Gutziz jabetu behar gara ezin gaitzekela une batean ere lotan egon. Gutziz jabetu behar gara gure helburuak guk lortuko ditugula, halaber, jabetu behar gara, bestek ez dutela ezer egingo gure alde. Jabetu behar gara, baita ere, ez dugula ekinbide edo ekintza batzukin, Euskadiren arazo konponduko, burruka guzti horren barruan pauso batzuk besterik ez direlako.

Herri bat menderatu, desegin ta zapuztu nahi danean, Euskadi lekuko, lau prozesu ematen dituzte inperialistek:

- 1.—Militarki hartzea.
- 2.—Erakunde politikoak, Herrikoel kenduaz, arrotzen eskuetan agintea uztea.
- 3.—Hizkuntza ta kultur arrotzak indarrez ezartzea, bertakoa behe mailan jarriaz eta deuseztatzeke asmoarekin.
- 4.—Herriaren azken urrats diren folklore ohiturak ukatu egiten zaizkio.

Argi ta garbi dago prozesu bera eraman dutela España ta Frantzia estatu inperialistek Euskal-herriarekin.

Gai hontaz mintzatzeari, nolaz eman diren pausoak, ez dago gehiegiz zabaldu beharrik; baina, bai, gure askatasunaren bila bagoaz beintzat, jakin be-

har dugu noiz landu, non jorratu ta zenbat burrukatu.

Benetako euskalduna aurkitzen danak ez du jakin beharrik noiz landu? non jorratu? ta zenbat burrukatu? galderen erantzuna, zeren eta berak daki inork esan gabe barrutik irteten zaiolako, egunero landu, edozein tokitan jorratu ta indar guztiarekin burrukatu behar dela.

Alde batera Ipar Euskadi utzirik, ez, Euskal nortasuna ukatu nahi diodalako baizik eta Frantzia estatupean dagoelarik, egoera ezberdina delako, Hego Euskadiri lotuko natzaio.

Nahi ta nahiezkoa dugu gure askatasuna lortzeko, esandako lau etapa edo gia, banan-bana prozesuak erreaz aurrezko prozesuan kokatzea edo afinizatzea besteari heltzeko.

Egia esan belaunaldi (generazio) txarrena pasa delakoan nago eta gaur egun laugarren prozesoa erre ta kokatu garela uste dut, aurrekoarekin burrukatzeko. Orain hirugarrenari aurkeztu gara, nahiz eta nik duda-muga jarri ausartzen garen ala ez, oso garrantzi gutxi ematen ote diogun nagoelako. Herri (HERRIA) bat izan nahi badugu hirugarren prozesoa ondo erre beharra daukagu edo ta bestela ez dugu osatuko inoiz Euskal-herria, nahiz bigarren eta lehen prozesuak erre, baizik «Estado de Vascones». Hobe baita norbaitek esan zuana: Hobe dugu Euskal-herri euskaldun zapaldua eta ez Euskadi er-

daldun askatua. Hau explikatzea oso erraza da: Euskal-herri zapaldua euskalduna den bitartean badu itxaropenik Herri euskaldun askatua izateko, hizkuntzan ta kulturaren askatasun nortasunak gordetzen direlako, baina Euskal askatua erdalduna bada ez du izan behar ez asmo, ta ez itxaropenik Euskal-herri izateko.

Etapa edo prozesu hauk gainditze gure eskutan dago, gaur egun esatzen den bezala «edo gara, edo ez gara». Ez bagara utzi hitzak eta ukatu dezagun Herria; baina bagara utzi txotxogakeriak eta jar gaitzen eguneroko lanetan. Gure eguneroko lanak eta gure eguneroko burrukak fruitua eman behar digu. Erein gabe ez da jasotzen fruiturik, belar txarra baizik. Ezin genezake pentsa oraingo hauteskundeetan aurkitutakoek zerbait egingo dutenik, gure aldetik ezer saiatzan ez bagara ezin genezake pentsa Madrilko Gobiernoa borondatez zerbait emango diotarik; ezin genezake pentsa besteak beste regatik salatuko direnik, baizik eta gure guk bakarrik, gure eguneroko burruka ta lanaren bidez lortuko ditugu nahi dugun helburuak. Ez gaitzen inoiz gure gainatu ordezkariak eukitzeagatik arazo konpondua dagoela baizik eta gure esku dagoela lan ixil eta latz horretan arabera Euskadiren geroa ta Euskal-herria.

Hau honela ikusirik, dei bizi bat ematen dizutet euskaldun guztiok: Euskal-herri xehe, ixil eta lotsatiaren izenarekin saiatu gaitzela denok batera Herria erengatik jo ta ke!

HIZKUNTZA ARAZOAZ

Aspaldion sarritan aipatzen da gure artean diglossia hitza. Are gehiago, Euskal Herria diglossia egoeran omen. Eta, zoritxarrez, hala da. Baina zer da diglossia? Zer adierazten du diglossia egoerak? Galdera hau erantzuten saiatuko natzaizuet.

Zer da diglossia? Zilegi bekit Furgusson-en hitzez erantzutea: «Ofizialtasuna edukirik eta administralgoan, irakaskuntzan eta literatur gauzetan erabiliaz ofizialtasunik ez dadukan eta senitartean bakarrik erabiltzen den beste hizkuntza bat elkarren ondoan bizitzea». Hots, bi hizkuntzek dikotomia egoera bat sortarazten dute, zeren hizkuntza bat bestearen gainetik dago. Beste hitzez esanda: hizkuntza bat A mailakoa den bitartean, bestea, alderantziz, B mailakoa da.

Dikotomi egoera honen azpian, funtsean jabego eta egintzeko harreman sozialak izkutatzen dira. Izan ere, A mailako hizkuntza herri zapaltzaile eta herri hortako klase dominatzailearena da. B mailakoa, aldiz, herri zapalduarena. Zera nahi dut esan: hizkuntza ez dela, noski, ez kapitalista, ez sozialista, eta ez deus horrelakorik. Hizkuntza neutrala da klase artean. Baina hizkuntza bera neutral izateak ez du adierazten, dio Stalinek, klaseak hizkuntzari buruz neutral direnik.

Diglossia, beraz, gizarte konkretu baten egiturari atxikirik dago. Hots, gizarte arazo berezi bat delarik, gizarte beraren ezaugarrietako bat bilakatzen zaigu. Zeren, ez dezagun ahaztu, hizkuntza, ezpairik gabe, gizartearen determinazio bezala, instituzio sozial bat dela. Hain zuzen, horri baten nortasuna deusestatu nahi dutenek hizkuntza galarazten saiatu eta saiatzen dira.

Era honetan ez da arritzekoa ikustea zer nolako berezitasunez nabarmentzen diren bi hizkuntza hauek egoera diglossiko batetan. Lehena, A mailakoa, estatuaren eta administralgoaren hizkuntza dateke; eskolak, estatuaren babespean, diru eta laguntza arazorik ez dute; «mass media» ugaria da zeren TV, al dizkariak, irratia dituzte eta abar. Alderantziz, bigarren hizkuntza, B mailakoa, txiro eta bakar dago: ikastolak «goiko» laguntza ezaz, herriak eraiki ditu eta mantentzen ditu; «mass mediarik» ez du. Minori batetara iristen da; boterik eza eta abar.

Aipaturiko jabego eta agintzeko harreman sozialen eragipenaren beste ondorioa zera dateke: B mailako hizkuntzaz konparaturik A mailako hizkuntzari handitasun eta edertasun usteak leporatzen zaizkio. Adibideen ezan ez garez hona hemen batzuk: Lengua literaria/vulgar; lengua ofizial/regional; lengua culta/vernacula entzuten dugu, edota, nori ez diote zuzendu halako «hablemos en cristiano» ko leloa.

Soziolinguistek erakutsi dutenez elebitasuna (bilinguismoa) ezin da egoera diglossiko batetik berezi. Honela,

lehen ondorio nagusi bezala, zera aitortu dezakegu: gaur egun, historikoki esanda, ezin daiteke inolaz gizarte bilinguerik eman. Zeren gizarte batetan bi hizkuntza sozial harremanetan berdinak izatea ustea amets utopiko bat besterik ez da. Denbora batez iraun balezkete ere, geroxeago eta betiko hizkuntza bat bestearen gain jarriko litzateke.

Beraz, soziolinguistikak elebitasuna soluzio bezala arbuatzen duela esatea ez da gehiegikeria bat. Nik uste, arbuaketa honen arrazoiak bi puntutan dateke: a). Elebitasunak hizkuntza gizarte arazoa dela ahazten du; b). hizkuntza harremanetako «conflicto lingüístico» ez duelako ezaltzen. Elebitasunak noski.

Baina gauzak ez ditzagun nahasi. Ondo berezi behar bait dugu ez dela gauza berdina A hizkuntza mailakoek elebitasuna aldarrikatzea edo B mailakoek egitea.

A hizkuntza mailakoek elebitasuna proposaketaren oinarria hau litzateke: hizkuntza arazoaren sozial oinarriak ukatzen dituztela. Naturalki edo «etorri behar zuelako» sortu den egoera bat da. Hautentz kizkuntz arazoa klase oinarri gabezia da.

Gure kasura etorritik, lehen talde honi gauza nabari batek bereizten diete: euskara ez dutela hizkuntza nazionala bezala hartzen, baizik eta beraiek menperatu eta menperatzen ari diren hizkuntza baino. Honela asperturik gaude entzuten «euskara GORDE egin behar den kultur aberastasun bat dela». Haatik «conservación» honen delakoz bi hizkuntzen arteko harreman sozialak ez dira aldatzen, eta azken ondorioz, elebitasunak hispanizatzea esan nahi du.

B hizkuntza mailakoek ordea beste ikuspegi batetik planteatzen dute elebitasuna. Ikus dezagun gure egoeratik: gaurko Euskal Herrian egoera, funtsean, monolingue da. Hots, erdara denek dakiten bitartean euskara % 25 ek menderatzen dute. Egoera honetatik elebitasuna soluzio-bide, defentsa bat bezala proposatzen da. Azken helburua ordea monolinguisismoa da: euskara Euskal Herrian hizkuntza nazionala eta ofiziala.

Esan geneza, beraz, Euskal Herriko egoera diglossikoan euskararen arazoa soluziobidetzeko, elebitasuna ahozkada hutsa dela eta, alderantziz, euskararentzat abantail berezi eta konkretuak behar ditugula. Zeren gogora dezagun gizarte batetan hizkuntza aldatuaz kultura jarraitu denik ez dela kondairan ezagutzen.

i.p.

*Arpeitiako Lankide Aurrezkiko
Bulegotik*

INAKI

ESTADO ESPAÑOL: CAPITALISMO EN CRISIS

III.—EL MOMENTO ACTUAL DE LA CRISIS ECONOMICA

La situación económica se ha ido deteriorando a lo largo de estos últimos años sin que se tomara ninguna política coherente para hacer frente a dicho deterioro. La causa de todo esto ha sido la necesidad que tenía el bloque dominante de volcarse en la realización de la reforma política, puesto que del éxito de la misma dependía todo proyecto posterior. Además, también se trataba de no comprometer a la reforma con la adopción de medidas que son profundamente impopulares.

Ahora, la reforma política se ha realizado en lo fundamental, el nuevo gobierno ha sido refrendado por unas elecciones; las medidas económicas no se han hecho esperar.

Si a nivel mundial lo que se está consiguiendo es el funcionamiento del viejo modelo, más o menos parcheado, el modelo español de los años «60» no admite una «reparación». Por tanto el bloque dominante español no puede limitarse a seguir funcionando de la vieja manera sino que se ve obligado a introducir cambios, a menos que acepte un retroceso del lugar ocupado en la cadena imperialista.

Dentro de la Unión de Centro Democrático (UCD), que es el actual partido del bloque dominante, no se observan distintas propuestas de modelos de salida parece que hay unidad. Pero tal unidad no significa fortaleza.

En efecto, la integración en el mismo proyecto de partido, y sin derecho a tendencias organizadas, de fuerzas que van desde los grupos de GARRIGUES WALKER, hasta el de FERNANDEZ ORDÓÑEZ, pasando por los CABANILLAS y el propio SUAREZ, reflejan que se está todavía muy lejos de disponer del modelo de desarrollo que spongan la línea de salida y de la crisis.

Las tesis liberales de Garrigues son las más cercanas a los intereses del capital yanqui, pero lo son desde la perspectiva más inmediata. No aparecen como mode-

lo que organizaría la economía y la sociedad en un nuevo modelo que remarcará la vinculación con los USA, que fuera pro-yanqui.

Fernández Ordóñez puede ser considerado como un hombre que ha apostado por el desarrollo más autóctono del capitalismo español, en la perspectiva, eso sí, de integración en el bloque europeo. Su propuesta es más coherente pero no ha alcanzado suficiente eco ni en UCD, ni en las fuerzas que respaldan el «centro».

La posición de Suárez no responde a ningún modelo general de salida de la crisis. Ha sido la línea de salida del franquismo y que ahora se prepara para resolver los problemas más inmediatos desde una perspectiva a corto y medio plazo. El que haya sido apoyado claramente por los USA no es especialmente significativo, puesto que lo apoyan precisamente como hombre que encabeza la transición.

Esta unidad, de distintas opciones, es la continuidad del agrupamiento del bloque dominante alrededor del proyecto de reforma política. De lo que se trata es de no perder posiciones dentro de la cadena imperialista salvando las consecuencias de dos años sin política económica. Y sobre esto parece que en el bloque dominante hay acuerdo: estabilizar la economía.

Tanto la estabilización como el nuevo modelo que busca la burguesía monopolista para salir de la crisis, *necesitan que los trabajadores no distorsionen su funcionamiento.*

Esta colaboración de los trabajadores tomaría la forma de un «pacto social».

La opinión del bloque dominante a este respecto es clara: (el pacto social es necesario y sobre este aspecto no hay demasiada discusión. Otra cosa es lo que el bloque dominante está dispuesto a dar a cambio de que el proletariado acepte dicho pacto.

La estabilización exige apretarse los cinturones y, por supuesto que esto quiere

decir que a los trabajadores nos va a tocar la peor parte.

IV.—LAS MEDIDAS ECONOMICAS SU SIGNIFICADO Y LIMITES

El objetivo de las medidas económicas adoptadas por el gobierno, además de evitar el colapso del comercio exterior es:

- 1.º) Evitar el deterioro de la situación de la formación social del Estado español en la cadena imperialista combatiendo ante todo, los problemas de la balanza de pagos, y sobre todo desde la perspectiva más inmediata.
- 2.º) Acabar con el «intervencionismo excesivo» del Estado franquista dejando actuar más libremente las tendencias económicas. A esto se le han llamado «vuelta a una economía de mercado» que por supuesto no supone retroceder al capitalismo de libre competencia sino dejar que avance «naturalmente» el proceso de concentración y centralización del capital.
- 3.º) Evitar, dentro de lo que cabe que estas medidas afecten excesivamente a la actividad económica e ir perfilando el nuevo modelo de la economía española durante la crisis general. (Ya se dijo anteriormente que el modelo de los años «60» no servía como modelo de salida a la crisis.

Para conseguir estos objetivos, se proponen llevar a cabo una fase de estabilización consistente en:

...Actuar contra el déficit de la balanza de pagos mediante la devaluación, impulso a las exportaciones y la restricción de las importaciones.

...Combatir la inflación mediante «moderación» del crecimiento de los salarios, una política contractiva y el control de precios.

...Realizar una reforma fiscal limitada que permita disponer de las cantidades necesarias para que el paro, cuyas causas no se atacan, no se transforme en simple fuente de tensiones en problemas que amenacen toda la vida social.

Con la devaluación se pretende que disminuyan las importaciones que se realizaban cada vez en mayor medida por

el más elevado ritmo inflacionario hacia cada vez más competitivos los productos importados. Por otra parte se pretende que el abaratamiento de nuestros productos permita vender más.

Se devalúa esperando pagar menos por las importaciones (porque al costar más no se comprenden) y vender más (porque aunque se abaraten los productos exportados la mayor venta se pueda traducir en mayores ingresos). El punto débil reside en que la demanda de buena parte de los productos importados es inelástica, porque resultan imprescindibles, y por tanto no habrá disminución sustancial en nuestras importaciones.

En el mismo orden de cosas, resulta que muchos de estos productos importados, y ahora encarecidos, son materias primas empleadas en la industria exportadora por lo que se produce automáticamente un fenómeno alcista de los precios de las exportaciones que disminuye las ventajas de la devaluación.

Sin negar que la devaluación fuera-inflacionaria, el papel decisivo le corresponde a la política antiinflacionista. La política tradicional en estos casos es la congelación de salarios, precios y beneficio y una política monetaria contractiva (pocas facilidades crediticias, etc...).

Habría que decir que lo de la congelación de salarios, precios y beneficios sólo es verdadero en una tercera parte: la congelación de salarios. En efecto, aquí los únicos beneficios, cuyo volumen que se conoce son los dividendos repartidos por las sociedades anónimas y estos son una parte muy reducida de las verdaderas ganancias de los capitalistas. Basta con pensar que en una mayor parte de los casos las verdaderas ganancias se distribuyen en las operaciones de ampliación de capital, aparte que la absoluta falta de control sobre los beneficios del capital haga imposible saber por dónde se canaliza.

Pues bien, no sólo el control se lleva sólo una parte muy reducida de los beneficios reales, sino que además lo que se impone es que no se reparta, que pasen a reservas de la empresa.

Sobre el control de precios sólo cabe decir un chiste y además de mal gusto. En resumen, que pretenden que nos apretamos el cinturón los trabajadores.

Y qué decir de la restricción de los créditos bancarios? Pasará lo de siempre, que el gran capitalista seguirá te-

niendo lo que le haga falta, mientras que la pequeña y mediana empresa y los autopatrones no encontrarán forma de conseguir un duro. ASI SE FAVORECE LA CONCENTRACION DE CAPITAL.

¿Y todo esto sirve para contener la inflación? Para que creyéramos que las medidas son eficaces, tendrían que demostrarnos por ejemplo que:

- a) los precios suben porque suben los salarios (y no al revés).
- b) los precios dejarán de subir porque dejen de subir los salarios (que no es lo mismo que lo anterior).

Y nuestra experiencia demuestra que son los salarios los que continuamente tratan de alcanzar los precios, sin conseguirlo.

Con esto no se le quiere negar toda eficacia a la política antiinflacionista, sino señalar las profundas limitaciones que tiene, y cómo EL INTERES DEL BLOQUE DOMINANTE NO ESTA TANTO EN ESTAS MEDIDAS PORQUE SEAN ANTIINFLACIONISTAS, SINO PORQUE SUPONEN UNA SOBREEXPLOTACION DEL PROLETARIADO, Y POR TANTO POSIBILIDADES SUPLEMENTARIAS DE ACUMULACION DE CAPITAL, y liquidan a las pequeñas y medianas empresas menos competitivas.

Con todo esto, se encuentran con una gran dificultad. Es necesario obligar al proletariado a que acepte las medidas de austeridad, los problemas de la inflación, el paro, etc., y a ser posible imponérselas sin que haya demasiadas luchas por el costo directo de las mismas y por el peligro político.

La salida soñada es un pacto social. No es demasiado difícil convencer a algunas fuerzas «obreras» a que lo firmen, aun cuando de boquilla siempre lo negarán, pero lo difícil es que el proletariado lo cumpla. Sobre todo cuando no hay nada que dar a cambio. Aquí lo quieren resolver diciendo que a cambio han dado la democracia pero parece que sólo algunos están dispuestos a creérselo.

La existencia de todo este conjunto de dificultades revela la profundidad de la crisis actual, el carácter limitado de la propuesta de plan de austeridad que no sólo no aborda la crisis dándole una perspectiva de salida desde el punto de vista capitalista, sino que ni siquiera resuelve muchos de los problemas más urgentes.

V.—LAS GRANDES CONTRADICCIONES DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

Los graves problemas que vive la economía española y mundial, no tienen otro culpable que al propio capital monopolista que en su fase imperialista está dividiendo al mundo en grandes bloques económicos, políticos y militares explotando y oprimiendo a la clase obrera y al pueblo trabajador de las nacionalidades del mundo.

Su único objetivo es la fuerte acumulación de capital que cada vez en mayor medida se ve obligada a la sobreexplotación si quiere competir contra los otros grandes bloques imperialistas y sobre todo contra los trabajadores de todo el mundo sin distinción. Esta competencia hace agudizar en mayor medida las grandes contradicciones que engendra de forma periódica el capitalismo mundial.

Esta crisis general por la que pasa el capitalismo mundial no debe entenderse como un continuo proceso de descenso sin altibajos. Dentro del largo período de recesión que se ha abierto y que durará de un mínimo de una docena de años a un máximo de 25 ó 30 años, habrá sin duda alguna, un movimiento cíclico de la economía con crisis y reactivaciones, pero dentro de la tónica general de recesión y crisis, según los economistas. En la actualidad la economía mundial está viviendo una de estas reactivaciones relativas.

Indudablemente, las crisis que se suceden en el mundo de producción capitalista, tienen sus salidas momentáneas o de período, pero una solución real a los problemas económicos y consecuentemente políticos y militares que aquejan al mundo capitalista, sólo tendrán solución en la medida que haya un cambio profundo en el modo de producción y en las relaciones sociales de producción, como consecuencia de ello.

Esto sólo sería posible en la medida que se de una revolución socialista a nivel mundial, que haga posible el cambio de un modo de producción competitivo y de mercado a una economía planificada. Y esto en la medida que el proletariado a través de un proceso revolucionario se alce con el poder.

PATXI LAZKANO
(Socio de Ulgor)

KOOPERATIBISTAREN PLAZA

DESDE EDERLAN, C. I.

Ante los reiterados escritos expuestos desde hace algún tiempo en la revista de divulgación cooperativista «T.U.-LANKIDE», aludiendo a la conveniencia de fortalecer nuestros ingresos para capitalización con el fin de fomentar un mayor dinamismo creativo y el paulatino crecimiento de puestos de trabajo, y siendo conscientes de la problemática suscitada en la actualidad, debida a una marcada recesión económica, esbozamos algunos puntos, que partiendo de un grado mayor de solidaridad, creemos nos podrían conllevar a una capitalización adecuada.

Estas alternativas, entre otras muchas que se pudieran formular, a nuestro juicio son las siguientes:

1.º—Es muy importante objetivizar hoy, por parte de todos y asesorados por nuestros cuadros **TECNICOS Y DIRECTIVOS** especializados, las necesidades más imperiosas de capitalización y sus previsibles frutos en plazos determinados.

2.º—Denotaría una gran solidaridad si fijásemos un anticipo de consumo **PATRON** que satisfaga las necesidades normales de una familia tipo compuesta, por ejemplo, de cuatro miembros; y todo el excedente de estas necesidades nos proporcionaría una capitalización necesaria, cuyo rasgo más importante en esta fórmula retributiva sería el siguiente: el que más tiene o dispone, más debe aportar.

3.º—Otra propuesta, de cara a la capitalización en las cooperativas, podría ser: la no retribución para el consumo, o la retención de los intereses al capital a todos aquellos socios que, dada su situación económica, excedieran en sus ingresos totales de consumo del límite establecido a su situación familiar, aplicando de nuevo la fórmula de que quien más debe aportar es aquél que más dispone o tiene.

4.º—Otra sugerencia sería: aceptar las aportaciones voluntarias de todos aquellos cooperativistas que estén en disposición económica para ello, demostrando de esta forma un grado valorado de solidaridad; a estas aportaciones se les fijaría un interés y un plazo de amortización determinados.

5.º—Por fin, se podría apelar a combinaciones parciales o totales de las alternativas expuestas y otras que se pudieran suscitar.

Remuneraciones por peligrosidad o insalubridad

Como miembros del colectivo **EDERLAN** constatamos que es en esta cooperativa industrial donde más inciden las condiciones insalubres y peligrosas en los puestos de trabajo, comprendiendo perfectamente que la sensibilización sobre estas condiciones negativas están más pronunciadas en **EDER-**

LAN que en otras áreas de trabajo donde no existen tales circunstancias desfavorables o su casuística e intensidad son más favorables que en nuestra empresa; tal puede ocurrir, por ejemplo, en bancos, escuelas, oficinas, etc...

Por lo tanto, consideramos que las remuneraciones en virtud de las incidencias negativas tienen un carácter simbólico más que compensatorio, pues la salud no se paga con dinero.

No obstante, si la capitalización de estas pequeñas remuneraciones, junto a otras medidas de solidaridad por parte de todos los socios (empleando la fórmula susodicha de que quien más tiene más debe aportar), sirviese para una efectiva capitalización, siempre necesaria, proponemos que parte de estos capitales no consumidos se orientasen hacia la eliminación de las condiciones insalubres y peligrosas que existen en los puestos de trabajo, o por lo menos, reducirlas a su mínima expresión.

Firmado: Alvaro Blanco, Gregorio Gracia, Francisco Uribe, Prudencio Aguiriano, Pedro José Legorburu, Aurelio Sampedro, Valentín Ojangueren, Emeterio Caballero, Teodoro Avila, Luis Calleja, José M.ª Herce, José Luis Manso, Roberto Uriarte, Javier Elcorobarrutia, Eugenio Yarritu, Pedro M.ª Armendáriz, Francisco del Moral, Javier del Valle, Juan Martínez (todos ellos socios de **EDERLAN S.C.I.** de Escoriaza).

KOOPERATIBISTAREN PLAZA

POR UN COOPERATIVISMO AUTOGESTIONARIO EN LA DEMOCRACIA HACIA EL SOCIALISMO

Es mi deber felicitar a esta gran Comunidad o Sociedad y a los dirigentes, que agobiados por aquel año cruel de los años 56 por los consorcios franquistas, se lanzaron con ahinco al inexorable encuentro de una nueva realidad de trabajo y convivencia superior o mejor a aquella que les ofrecía la patronal y sus gobiernos caducos de aquel entonces, con ilusiones y esperanzas firmes de servir y ofrecer cada día mejor a sus compañeros de trabajo y a un «Pueblo Trabajador» que resurgía tras el latigazo del 36.

Aunque entonces, para aquellos trabajadores y compañeros, unos cerca en el espacio y todavía llorados y otros cerca en la misma experiencia, la realidad de la Cooperativa se les presentaba como un ensayo o un sueño feliz e inseguro, más que una realidad factible por la infinidad de obstáculos a salvar. Hoy por encima de los errores cometidos, criticables acaso, todos nosotros, trabajadores de la Sociedad Cooperativa, debemos brindar por este hecho hábil e importante que hoy se encuentra al servicio y

progreso de miles de trabajadores VASCOS de Euskadi y asegurada al fin, en un estado de derecho cuasidemocrático.

Aquella idea de antaño, que iría fraguándose más tarde por aquellos compañeros hacia una nueva sociedad de trabajo y convivencia distinta y más próspera a aquella que ofrecía la patronal y sus regidores, es hoy cuando verdaderamente debemos de asegurarlo y forjarlo día tras día entre todos los trabajadores de las Cooperativas, sin enredarnos con aires de patroncitos o de otro estilo ajeno a la moral Cooperativa y a los trabajadores. (NUESTRA CLASE ES LA TRABAJADORA y con honra, compañeros).

Será nuestra bandera y lema UN COOPERATIVISMO AUTOGESTIONARIO EN LA DEMOCRACIA HACIA EL SOCIALISMO que ofrezca y encamine día tras día el PROGRESO Y LA LIBERTAD A NUESTRA CLASE TRABAJADORA, subsanando con astucia y coraje los obstáculos que se nos presenten, confor-

mes con este estado de derecho democrático.

Si en aquel antaño difícil se supo defender en la brecha estos objetivos, claudicar hoy de ellos sería grave irresponsabilidad e incoherencia con la moral cooperativista, difícilmente justificable y menos perdurable.

Si hasta el presente, nuestros sudores y cansancios por construir el progreso para los trabajadores hallaron justificadas razones, hoy no puede haber vacilaciones sobre: INTER-no sé qué: SOMOS TRABAJADORES COOPERATIVISTAS con un futuro lleno de quehaceres y esperanzas y deberá ser nuestra entrega, nuestra praxis honrosa y nuestro espíritu unitario lo que deberá acercarnos al resto del pueblo trabajador y como clase de mayor composición social, y dentro del juego democrático, hacernos con el control de nuestro PUEBLO, construyendo así entre todos en un mañana cercano LA SOCIEDAD SOCIALISTA, donde ya las lamentaciones para nuestra clase trabajadora sean un viejo sueño y en la cual, las Cooperativas y el cooperativismo no encuentre obstáculos, y por medio de la AUTO-GESTION EN LA DEMOCRACIA OBRERA, trabajando por y para los trabajadores, construyamos de este modo, cada día mejor, el progreso, la felicidad y una SOCIEDAD LIBRE, próspera y más justa.

JESUS ZABALO AZCARATE

(Socio de Ulgor)

ekonomiaren egoera larria

Azken aste hauetan, gobernuak hartutako neurri ekonomikoak izan dira entzute haundikoak ekonomiaren arlo honetan.

Beraz, ezin liteke ukatu ekonomiaren zuzendaritzan jarri dituzten gizonak ondo gertatuta daudela egin behar horiek betetzeko.

Argi eta garbi azaldu dute gure ekonomiaren gaitza ez dela arina, oso sakona, estrukturala baizik.

Erreforma fiskal zabal eta sakon baten utzi ezina da une honetako arazo larriena, lehen bait lehen egin bearrezkoa.

Lehen ere esaten genuen gaurko zerga sistema honek enpresa eta enpresatako langileek zigortzen dituztela.

Enpresak eta langileek dira zergak eta Gizarte Asegurantzaren ordaintzen dituztenak, eta beste irabazbideetako jendeek, adibidez espekulazio eta profesional zerbitzutan dabiltenak, ez dute ia zengarik ordaintzen.

Gobernuko ministroen nahia egoera hau zuzentzea omen da, eta Europara bideratzako beste estruktura egokiago bat eman ekonomiari. Baina gauza bat da nahi izatea eta beste bat ahal izatea.

Gobernu barruan ere nahiko zarata ekarri zuen erreforma fiskal honen planteamenduak. Ez dugu ahaztu behar frankismoaren garaian ere lege fiskalak, indartsuek eta kapitalistek ez zituztela betetzen, lehen-go talde ekonomiko berberak direla agintean jarraitzen dutela U.C.D.-ren bilduta.

Ekonomiaren gaurko arazoa ez da hainbeste lege onak egitea, legeak betetzea baizik eta alde hortatik itxaropen haundirik ezin dugu eduki.

Eta gobernuak erreforma fiskal sendo bat aurrera eramateko indarririk ez badu, inflazioa biguntzeko eta atzerriko salerosketan dugun defizita arintzeko, beste neurri batzuk hartuko ditu. Hau da, dirua gutxitzeko neurriak.

Neurri hauek hasiak dira sartzen. Bankuek gero eta kreditu gutxiago ematen dituzte eta gure enpresetarako hain beharrezkoa den desfontu komertziala ere urritu egin da.

Honen ondorioz, enpresa asko, batez ere enpresa txikiak, likidotasun problema handiak dituzte, nominal ordaintzeko estu aurkitzen direla. Badirudi enpresa batek baino gehiago ateak itxi beharko dituela, langileak kalean gelditzen direlarik.

Egoera honetan, ez dago inbertsio berririk eta gazteen tzat ez dira lanpostu berriak sortzen. Langabezia problema latza bihurtzen ari zaigu.

Bukatzeko, ezan desagun. Gipuzkoan lan egiten duten bankatxeen gordagiak (depósitos bancarios) ehuneko 6,61 ugaltu direla. Ugaltze hau, Espainako probintzia guztien artean txikiena da eta berez harri-garria.

Honek erakusten digu Gipuzkoako enpresak diruz gaizki dabilzela eta beste alde batetik finantza bi-deak gero eta zailagoak bihurtu zaizkiela enpresei.

Baina baita ere, erakusten digu Gipuzkoatik diru asko ari dela iges egiten eta arazo honeke ondorio latzak ekarriko dizkigu. Enpresarik gabe eta lanik gabe gu ezin bait gera bizi.